



LOBETANIA



FIESTAS DE CARTHAGINESES Y ROMANOS · AÑO XX · XIII EDICIÓN
DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO NACIONAL



SUMARIO

SALUDA DEL PRESIDENTE	5
SALUDA DEL SUFETA DEL CONSEJO CARTHAGINÉS	6
SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN DE TROPAS	7
SALUDA DEL GENERAL ANÍBAL Y LA PRINCESA HIMILCE	8
SALUDA DE ESCIPIÓN Y EMILIA PAULA	9
SALUDA DEL CAUDILLO LOBETANO	10
EL DESEMBARCO CARTHAGINÉS	11
LA ROMANIZACIÓN	15
LOS CELTÍBEROS. ANTEPASADOS RITUALES	23
¿QUÉ PASÓ CON EL LENGUAJE DE LOS CELTÍBEROS?	25
LOS RITUALES Y LA MAGIA CÉLTICA	27
LA CONQUISTA DE HISPANIA	31



COORDINACIÓN

José Luis Truque Hernández

EDITADO POR

Mercenarios de Lobetania

FOTOS

M^a Carmen Rodríguez Tomás
Federación Tropas y Legiones

COLABORACIONES

Antonio Madrid
Presidente Federación de Tropas
y Legiones

Ramón Jerez
Sufeta del Consejo Carthaginés

Pablo Campos Zapata
General Anibal

Aurora García García
Princesa Himilce

Julio A. Guillamón Carrión
General Escipión

María Esther García Fernández
Emilia Paula

Sergio Andreo Ortega
José Francisco Martínez Martínez
José Andreo Escámez
José Andreo Ortega
José Luis Truque Hernández
Esperanza Truque Rodríguez
Francisco Martínez Coy

IMPRESIÓN



DEPÓSITO LEGAL
MU-1196-1998

AGRADECIMIENTOS: A todas las firmas colaboradoras y personas que han hecho posible la realización de esta revista.

SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA TROPA "MERCENARIOS DE LOBETANIA"

Como presidente de esta magnífica tropa, es un placer para esta Directiva, saludaros a todos vosotros, LOBOS Y LOBAS, aprovechando que un año más, halla salido a la luz del día, esta estupenda revista que tenéis en vuestras manos.

Os animo a que disfrutéis de estas fiestas que están a la vuelta de la esquina (nuestras fiestas.) Os invito también a que os impliquéis, cada vez más con la tropa, para que, con su pequeña aportación, contribuya a que estas fiestas sean cada día más grandes y conocidas a nivel nacional e internacional.

No quiero perder la ocasión, para dar las gracias a todos aquellos, establecimientos que han te-

nido a bien anunciarse en nuestra revista, a todos ellos, invitarles a que visiten nuestro campamento.

Es mi deseo felicitar a los nuevos personajes: cartagineses y romanos deseando que disfruten durante los dos años de mandato.

LOBOS y LOBAS: animo, disfrutar estas fiestas y que nuestro AULLIDO se escuche en todo el campamento festero y si es posible en todos los rincones de nuestra ciudad CARTAGENA.

José Andreo Escamez
Presidente





CICLOS CURRÁ
CALIDAD Y SERVICIO

Sagasta, 38 • M. Redondo, 6 • Teléfono: 968 50 38 59 • CARTAGENA

- GRANDES PROMOCIONES EN BICICLETAS
- SERVICIO DE TALLER
- LA MÁS AMPLIA GAMA DE MARCAS Y MODELOS EN BICICLETAS DE TODO TIPO
- REVISIONES GRATUITAS
- CARRERA - MTB - TRIAL - PASEO - EJERCICIO
- GRAN VARIEDAD EN VESTUARIO Y COMPLEMENTOS

SALUDA DEL SUFETA DEL CONSEJO CARTHAGINÉS

Lo primero que quiero es aprovechar la ocasión que me ofrece este rincón de vuestra publicación para transmitir un mensaje de esperanza e ilusión para el desarrollo de las Fiestas del año XX.

Los Mercenarios de Lobetania son, hoy por hoy, uno de los grupos más admirados y reconocidos entre el resto de los grupos festeros dentro y fuera del Campamento. Gracias por el ejemplo que ofrecéis a los carthagineses, enhorabuena por haber conformado el grupo humano de la gran familia lobetana.

Me vais permitid dedicad unas pocas palabras a quién ha sido uno de los principales artífices de ese logro, Lázaro. Mi querido amigo, además de ese mérito, cuenta con otro para mí de suma importancia, como fue que al iniciar su presidencia hace tres años, puso las bases del futuro de la tropa, y por extensión de las propias Fiestas, con la incorporación de los jóvenes en las tareas directivas. Ahora vuestro actual presidente, Pepe, continua esa tarea que es fundamental para la buena salud de la organización festera. Dirigidos por su junta directiva, junto al buen de hacer de todos, con constancia e ilusión, seguiréis haciendo realidad ese maravilloso sueño que son nuestras Fiestas.

Durante este período que llevo a la cabeza de los carthagineses, se han establecido las bases de nuevos proyectos que tratan de conseguir dotar a las Fiestas de cimientos que las fortalezcan y revitalicen. Y varias de las personas que lo están haciendo posible forman parte de vuestra tropa.

Pero tenemos que ser todos los que ofrezcamos propuestas, opiniones y sugerencias, para ofrecer respuestas a las demandas y solicitudes que nos realizan los que todavía no se encuentran entre nuestra familia festera. Las Fiestas serán tanto más atractivas cuanto más grande sea su implantación social. Se han hecho muchas cosas y bien, pero aún hay otras que debemos emprender y coronar, ¡claro!

Y en ese trabajo no sobra nadie. Ninguna persona porque siempre habrá alguna faceta de su ser que se pueda aprovechar. Ni ninguna entidad: Federación, Consejo y Senado, cada uno dentro de sus competencias, son necesarias.

Como Presidente-Sufeta estoy orgulloso de contar con tropas como la vuestra, que no renun-

cian a nada para conseguir estar entre las más activas de todo el colectivo festero, que es capaz de ofrecer a nuestra ciudad todos los años unas fiestas que pocos podían siquiera imaginar hace veinte años: dar a conocer nuestra historia a través de unas celebraciones dignas de las mejores epopeyas históricas.



Las Fiestas de Carthagineses y Romanos son ya un escaparate de la identidad de Cartagena. Hablan de un pueblo con una rica historia que ofrece a sus visitantes suficientes atractivos para visitar sus restos arqueológicos. Hablan de una ciudad que puede presumir de un pasado memorable pero que, a la vez, está construyendo un futuro de prosperidad. Hablan de personas con ganas de vivir, que reciben con los brazos abiertos a todos los que quieran compartir esa alegría. Todo ello gracias a tropas como la vuestra, la de mis "hermanos lobetanos".

Y no solo eso, también nos ofrecéis una revista donde no se regatean esfuerzos para conseguir una publicación con unos contenidos atractivos y una esmerada presentación, tanto en su portada como en su interior, donde los colores rojo y negro, seguro que son protagonistas.

Os envío mi agradecimiento por haber querido convertirnos en una pieza fundamental del gran engranaje festero, y mis deseos de que sigáis siendo una tropa activa y comprometida con Cartagena y sus Fiestas.

No me queda más, que animar a todos, festeros o no, a disfrutar de nuestras Fiestas, y seamos capaces de contagiar e ilusionar a Cartagena de ese espíritu que cada festero lleva dentro.

Andrés Jerez Paredes

SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN DE LAS FIESTAS DE CARTHAGINESES Y ROMANOS DE CARTAGENA



Para mí como festero desde los primeros años, como no, son impresionantes, un hijo al que se ve crecer y desarrollarse año tras año, más cuando estas involucrado en los órganos que las dirigen desde el principio.

Un reto como persona y ahora más si cabe, pues como Presidente no solo represento un colectivo de 5.000 festeros, sino el gran esfuerzo que estas personas realizan durante todo el año, sacrificando horas de su tiempo libre y familia para conseguir que durante 10 días del mes de septiembre, Cartagena y los que nos visitan durante estas fechas, vibren a ritmo de tambores, timbales, trompetas...

Un gran esfuerzo que se ve recompensado al ver a 15.000 personas que acuden a ver los actos, aplaudiendo, riendo y volcándose con los festeros.

A más de 30.000 personas que visitan cada noche nuestro Campamento Festero, disfrutando del excelente "tapeo" de nuestra gastronomía, de nuestros magníficos vinos, de la música y las actividades en las que las Tropas y las Legiones involucran a todos los visitantes haciendo que regresen a un pasado lleno de esplendor.

El General Anibal, El General Escipión, princesas, sacerdotes, guerreros, todos regresan a la vida, moviéndose entre la gente, haciéndoles sentir parte de la historia de nuestro país.

Por ello desde esta publicación deseo animaros a conocer el pasado, volver a la historia, revivir grandes batallas, en fin

CONOCER CARTHAGINESES Y ROMANOS

ANIMATE, NO HAY NADA MEJOR QUE HACER EN SEPTIEMBRE

Antonio Madrid Fernández
Presidente de la Federación de Tropas y Legiones

La Boutique del Jamón

Martinez Tornel, 3 - SAN JAVIER (Murcia)
Tlf. 57 14 10 - Fax: 57 18 91

SALUDA DEL GENERAL ANÍBAL Y LA PRINCESA HIMILCE

¡Salud Mercenarios de Lobetania!

Gracias por invitarnos a participar en vuestra publicación, por permitir que nos dirijamos a vosotros -y a vuestros amigos- mediante una vía tan personal.

El 2009, es para las Fiestas de Carthagineses y Romanos, un año de celebración y de reflexión, pues cumplen su vigésimo aniversario.



Cómo unas Fiestas, que nacen de una idea promovida por un grupo de amigos, obtienen la denominación de interés turístico nacional en tan solo 10 años de antigüedad, y cómo unas fiestas tras sólo veinte años alcanzan las dimensiones que poseemos, son preguntas que únicamente podemos responder analizando nuestros pasos.

El secreto de ese camino no es otro que el Festerero y su gran capacidad de lucha, trabajo creatividad e ilusión. Es un buen momento para recordar el trabajo bien hecho, los fantásticos resultados obtenidos y de reconocer la labor de todas las personas que desinteresadamente han colaborado en el enriquecimiento de estas fiestas.

Vosotros -Mercenarios de Lobetania- formáis parte de ese gran equipo de trabajo en el que cada uno aporta su mejor cualidad; la organización, el trabajo mano a mano, la imaginación o el humor, son algunas de las muchas aportaciones que os caracterizan como grupo.

Mercenarios, sois conocidos por vuestro símbolos; el lobo, al cual exaltáis en vuestro vestuario, campamento y actos; por vuestra generosa diosa fenicia Astarté -bien conocida y "adorada" por "boquiabiertos" guerreros carthagineses-; y por las vistosas pieles y el rojo sangre que mostráis en vuestra vestimenta. Sois temidos por los romanos, nuestro enemigo más feroz, cuando resuenan vuestros desgarradores gritos en la batalla y alzáis furiosamente las celtíberas espadas.

"La fuerza del lobo reside en la manada" decís como vuestro lema y justo por ello, os admiramos como grupo, por la familiaridad que ofrecéis, por el humor y la amistad que compartís en vuestras convivencias festivas, y también por la excelente cantera de jóvenes que cuidáis y que son -seguro- garantía de la continuación de vuestra estirpe.

Las Fiestas de Carthagineses y Romanos son un éxito colectivo que hemos de cuidar entre todos.

¡Amigos lobetanos! ¡Sigamos rescatando la emoción de un tiempo pasado!

**Pablo Campos Zapata y
Aurora García García.**

General Aníbal y Princesa Himilce

¡¡¡SALVE MERCENARIOS DE LOBETANIA!!!



“Lo primero es antes” y por eso queremos en primer lugar expresar nuestro agradecimiento por darnos la oportunidad de poder escribir unas palabras en vuestra revista.

Ya esta aquí el año XX y este, como ya sabéis, es nuestro primer año como General Escipión y su esposa Emilia Paula. En este año de preparativos y

convivencias hemos tenido la ocasión de conocer mas de cerca a la “Gran Familia Lobetana”. Cuesta mucho trabajo y esfuerzo sacar las fiestas cada año y sin embargo ahí estáis, manteniendo vivo vuestro campamento y por supuesto las fiestas. Vuestra compromiso y empeño se aprecia en cualquier rincón ya sea del campamento o fuera de el y muestra de ello es vuestra “archifamosa” danza. ¿Que fiesta que se precie no la incluye en su menú musical? Por esto, es importante que Carthagineses y Romanos continúen unidos, para mantener vivo el “espíritu festero” de cada uno de nosotros. Eso si, durante la batalla esos amigos se convertirán en los mayores enemigos y lucharemos hasta la muerte, dentro del ambiente festero, para ofrecer a Cartagena un gran espectáculo.

Nosotros queremos ofrecer todo lo que modestamente este en nuestra mano, toda nuestra ilusión y todo nuestro cariño para contribuir con vosotros en lo que estiméis oportuno.

El General Publio Cornelio Escipión “Imperator” de las Legiones Romanas en Hispania y su esposa Emilia Paula os saludan y os piden que levantéis vuestras falcatas y las mantengáis alzadas para anunciar a los habitantes de Qart Hadast que “Los Lobos” están listos para la gran batalla, que toda España sepa que ya esta aquí el año XX de “Carthagineses y Romanos”.

General Publio Cornelio Escipión y Emilia Paula

MARMOLES Y GRANITOS EL PERINERO

Poligono Industrial “Lo Tacón” • 30360 LA UNIÓN (Murcia)
Taller 968 56 10 56 - Móvil 608 84 57 04

SALUDA DEL CAUDILLO LOBETANO



Retogenes Leukon, según textos históricos, celibero de la etnia de los Arévacos; noble, jefe guerrero y estratega.

"Lobetanos..., os conduciré por el camino de la libertad, cortando cabezas y limpiando nuestras falcatas, siempre nos van a respetar.

Lucharemos por nuestras tierras, protegeremos a nuestras mujeres, nuestros hijos siempre nos admiran.

Con ayuda de nuestro Druida, complaciendo e invocando a Astarté, paso a paso y victoria tras victoria...¡¡NADIE NOS PODRA DETENER!!".

Desde nuestro letargo invernal que cada año sufrimos en estas frías tierras, os saluda vuestro caudillo lobetano, que con impaciencia espera el deseado cambio de estación, del cual resurgimos haciéndonos oír por las llanuras y montes de nuestros dominios.

En este nuevo año lobetano, tras un duro verano en el campamento, hemos de trabajar unidos con ánimo de subsanar y reforzar nuestro hogar, el cual se vio resentido por las acciones climatológicas y una dura contienda como siempre contra los Romanos.

El nuevo proyecto de campamento hará que nuestras veladas y actos internos sean mas reconfortables y siempre pensando en el futuro que es la meta con la que soñamos los integrantes de esta

nuestra familia... **¡¡UNAS FIESTAS POR MUCHOS AÑOS!!** ; dotaremos a nuestro campamento de un mejor acondicionamiento en la barra de copas y un mejor reservado para los Lobetanos, gozando así de mas amplitud para esos momentos en los que debemos reponer fuerzas tras la dura contienda contra nuestros enemigos. Por eso, os mando un aullido de unión y hermandad para que como siempre estemos preparados para unas intensas fiestas; y como dicen las buenas leguas, no hay mayor recompensa que tras un trabajo bien hecho disfrutar de lo que tanto esfuerzo entre todos se ha logrado.

¡¡UN AÑO MÁS VUESTRO CAUDILLO!!

También daros mis más humildes agradecimientos por considerar mi renovación como caudillo vuestro, cargo que año tras año intentare desempeñar con mas eficacia e implicación, puesto que con el transcurso del tiempo estoy aprendiendo el significado e historia del que fue una vez Retogenes Leukon, portavoz de **¡¡LOS MERCENARIOS DE LOBETANIA!!**.

Por último darle la bienvenida a nuestro nuevo presidente, el cual en el poco tiempo que lleva de mandato esta demostrando una notable implicación como tal, al que debemos apoyar y a la vez exigir para que la tropa siga viento en popa y logremos satisfactoriamente los propósitos que nos marquemos... **¡¡EL PODER RESIDE EN LA MANADA!!**.

Caudillo Lobetano: Sergio Andreo Ortega

EL DESEMBARCO CARTAGINÉS

Mientras los pueblos celtiberos se reestructuraban en pequeños núcleos urbanos de castros y fortalezas que se extendían por toda la Península, el interés creciente de los cartagineses se hacía notar cada vez más. Pronto Cartago no tuvo suficiente con haberse hecho con el control de las antiguas colonias fenicias e inició una serie de campañas en las que se intentaba extender el dominio púnico hacia el interior. Pero no sería hasta el año 235 a.C. cuando los cartagineses decidirían dar el paso definitivo hacia el completo control de los recursos de la península Ibérica. Para ser exactos, ésta no fue una decisión consensuada por todos los poderes púnicos sino una determinación liderada por una facción, una de las más poderosas familias cartaginesas de la época: los Barca. Amílcar Barca era un veterano general de la Primera Guerra Púnica y había comprendido que, tras la derrota naval ante la ciudad de Tiber en los años anteriores, Cartago necesitaba de nuevos recursos para rehacer su poderío. Y esos recursos, sobre todo en forma de minas de oro, plata y otros metales preciados, estaban en Iberia.

Amílcar buscó el apoyo del Senado cartaginés para un proyecto de dimensiones colosales jamás emprendido por Cartago en el pasado: la conquista, o, como él mismo la definía, la "reconquista", de la península Ibérica. Para los Barca, esta tierra ya había sido controlada en periodos anteriores por diferentes ejércitos cartagineses, algo sobre lo que no hay ni datos ni vestigios claros.

Amílcar reclamó la reconstrucción de la flota cartaginesa, hundida y requisada por los romanos tras la Primera Guerra Púnica. Aquí surgió el conflicto: los enemigos políticos de los Barca se oponían por completo a reconstruir una flota militar, algo que tenían expresamente prohibido por Roma, y argumentaban que si el Imperio averiguaba que Cartago estaba botando nuevos barcos, no tardaría en reaccionar y lanzarse contra ellos, antes incluso de estar preparados para la defensa. Amílcar no se arredró y decidió obtener el permiso del Senado Cartaginés para invadir Iberia aunque no se le do-

tara de flota.

De este modo, Barca desplazó su inmenso ejército de invasión, provisto de cartagineses, mercenarios y elefantes, por toda la costa norte de África hasta llegar a los Pilares de Hércules (Gibraltar). Allí, en lo que fue sin duda una de las acciones de logística militar más brillantes del mundo antiguo, se las ingenió para transportar su ejército, elefantes incluidos, en pequeñas barcazas de pesca que fletó entre todos los puertos pesqueros de la región. En pocos días, la operación estuvo terminada. La invasión cartaginesa había comenzado.

Primero Gades y luego el resto de ciudades costeras cayeron bajo el dominio de los Barca, pero Amílcar tenía claro que el objetivo prioritario le llevaba a adentrarse en el interior para conseguir el control de las explotaciones mineras de Sierra Morena. Este avance le llevó a enfrentarse con una de las tribus más poderosas de toda la Hispania prerromana: los carpetanos. La batalla decisiva tuvo lugar junto al Tajo. En un hondo valle, el ejército liderado por Amílcar entró con la infantería ligera al frente, dejando en retaguardia la infantería pesada y los elefantes. Los iberos emboscaron las primeras unidades púnicas y acorralaron a Amílcar antes de que los elefantes pudieran alcanzar sus posiciones. Amílcar murió, no por sus heridas sino ahogado en el río Tajo y cuando su joven hijo, Aníbal, llegó junto al cuerpo de su padre, ya era demasiado tarde.

Aquel fue un golpe brutal para los cartagineses, pero la determinación del recién fallecido Amílcar había calado entre las filas púnicas y Asdrúbal, yerno de Amílcar y mucho más experimentado que el todavía joven Aníbal, fue elegido sucesor por los generales cartagineses. Asdrúbal se mostró pronto merecedor de la confianza que habían depositado en él, pues, en poco tiempo, afianzó las posiciones cartaginesas desde el Tajo hasta la costa y fundó una ciudad que debía erigirse como la capital púnica de Iberia: Qart Hadasht o, como luego la denominarían los romanos, Cartago Nova (Cartagena). Era una fortaleza inexpugnable, rodeada de altos muros que

se hundían en el mar y la laguna que la circundaban, una ciudad sólo accesible por un estrecho istmo protegido por la más inaccesible de las murallas. Pero justo cuando los cartagineses se sentían más seguros en su nuevo imperio, un esclavo resultó ser artifice del desencadenamiento de los acontecimientos que habian de cambiar la faz del mundo y remover las entrañas de la Historia.

Asdrúbal salió de cacería como tenia por costumbre y, tras una larga mañana en la que se abatieron muy pocos animales, un oficial mercenario se enfrentó al líder reclamando una de las piezas como abatida por él mismo. Asdrúbal no se tomó a bien el desafío y, ante los propios esclavos del oficial, mató de un certero golpe al mercenario que se había atrevido a encararse con él. Como era lógico, ni Asdrúbal ni el resto de sus hombres dieron mayor importancia al suceso, pero al anochecer, mientras Asdrúbal yacía dormido y, seguramente, algo borracho tras un largo festín, uno de los esclavos del oficial mercenario, se arrastró hasta la tienda del todopoderoso general cartaginés, burló los puestos de guardia y seccionó la garganta del general cartaginés. El esclavo fue descubierto y ejecutado, pero la maquinaria de la Historia había sido encendida y ya nada la detendría: al momento se reunió un cónclave del estado mayor cartaginés en Hispania. Hacía falta un nuevo líder y ese sólo podía ser el más valiente de entre todos ellos, pues las tribus iberas se mostraban cada vez más irredentas y los levantamientos eran continuos.

Todos sabían que necesitaban al mejor para conducirlos a una conquista real y segura de aquellos ricos territorios. Y ese hombre no podía ser otro que quien, desde hacia años, entraba el primero en combate y se retiraba siempre el último; el más hábil, el más fuerte, el más inteligente. Aníbal, el hijo del gran Amílcar, fue elegido general en jefe cuando rondaba los treinta años. En un sabio ejemplo de gran conquistador y emulando al legendario Alejandro Magno, combinó el férreo uso de la fuerza militar de su ejército con la negociación y el establecimiento de pactos con las tribus iberas sometidas. En ocasiones los pactos se confirmaban en-

viando jefes tribales, que eran tomados como rehenes en Cartago Nova.

Sin embargo, Aníbal, conocedor del carácter indómito de los iberos, comprendió que había que ganarse no sólo su respeto y su temor, sino también su afecto. Por ello, Aníbal tomó como esposa a Imlíce, una muy joven princesa iberá de Cástulo, ciudad próxima a las regiones mineras de Iberia. Este cambio en la estrategia político-militar de conquista proporcionó al nuevo general cartaginés enormes réditos y, en poco tiempo, su control sobre amplias extensiones de la península Ibérica fue sólido e incontestable. Se considera que, en sus incursiones hacia el interior, llegó hasta Salamanca, y alejó a los posibles enemigos tanto de las regiones de la costa como de los centros mineros del Sur.

La gestión de Aníbal proporcionó recursos casi infinitos a Cartago, de entre los que hay que destacar uno nuevo que el gran mandatario supo incorporar con tremenda habilidad: los mercenarios iberos, que se alistaban en las filas de un ejército cuyas dimensiones eran desconocidas. Aníbal estaba reclutando jóvenes soldados para una misión que, de momento, sólo era conocida por el líder cartaginés y sus más allegados, como sus hermanos Magon y Asdrúbal: atacar Roma.

Cuando Aníbal pensó que tenía sus posiciones suficientemente asentadas en la Península decidió poner en marcha su plan. No está claro si Sagunto fue una excusa, buscada tanto por el propio Aníbal como por los romanos para enfrentarse en una guerra que los dos imperios emergentes del Mediterráneo occidental veían como inevitable, o si Sagunto fue un conflicto casual que derivó en una guerra inesperada. La experiencia tanto de Aníbal como de los cónsules romanos de la época hace pensar que más bien fue lo primero.

Iberia estaba en gran medida bajo dominación púnica y los romanos obligaron a Cartago a limitar a sus pretensiones de conquista, en un intento por poner coto a su expansión. Así, se acordó que el Ebro actuaría como frontera entre los intereses de Cartago y Roma en la rica Hispania. Sagunto, pese a

quedar al Sur, era una población amiga de Roma y, llegado el 218 a.C, Anibal decidió que si al sur del Ebro era área de dominio cartaginés, éste debía ser completo. Otros historiadores argumentan que quizá el río elegido como frontera fue el Júcar y que Anibal, al atacar Sagunto, estaba quebrando el pacto de fronteras entre Cartago y Roma. Fuera como fuera, Anibal partió de Cartago Nova con un inmenso ejército y con la excusa de que los saguntinos estaban atacando tribus amigas de Cartago. Así, inició uno de los más terribles asedios de la historia antigua: ocho largos e interminables meses, durante los que los saguntinos resistieron heroicamente, siempre esperando una ayuda de Roma que nunca llegó de forma efectiva. Durante el asedio ocurrió de todo: los carpetanos se rebelaron contra el poder púnico en Iberia y Anibal tuvo que tomar parte de sus tropas y, sin levantar el asedio, acudir a restablecer el orden. Los romanos enviaron una embajada para interceder a favor de Sagunto, embajada que Aníbal despachó sin tan siquiera escuchar. Finalmente, el mismísimo Anibal fue herido por una lanza arrojada desde las murallas de la ciudad. Sin embargo, nada hizo desistir al general púnico y, tras el interminable asedio, la ciudad cayó en sus manos.

Tras destruirla, el general cartaginés se encaminó hacia el Norte con su poderoso ejército plagado de mercenarios nómadas, africanos y, cómo no, iberos, todos ellos en ruta hacia Roma. Entretanto, el cónsul Quinto Fabio Máximo, desplazado al Senado de Cartago, declaraba la guerra total mien-

tras, desde la ciudad del Tiber, partían los Escipiones con la misión de detener a Anibal antes de llegar a Italia. El resto es historia legendaria: Anibal cruzó los Alpes para evitar las legiones de los Escipiones y éstos, en una decisión audaz, dividieron sus tropas. Publio Cornelio Escipión regresó al norte de Italia para esperar a Anibal, que descendería desde los Alpes, mientras que Cneo Cornelio Escipión, su hermano, desembarcaba en Hispania con la misión de cortar las líneas de aprovisionamiento cartaginesas con la Península Ibérica.

Así, Cneo desembarcó en Ampurias con sus tropas para introducir a la antigua Hispania en una de las más terribles guerras de la Antigüedad. Poco sabía él entonces que allí, entre los valles y montañas de Iberia, tanto él como su hermano Publio encontrarían la muerte, una vez más, en función de los apoyos que los iberos prestaron a los cartagineses. Haría falta la llegada a Tarraco del hijo y sobrino de estos cónsules, Publio Cornelio Escipión, el Africano, para que, unos años después del fallecimiento de ambos, fuera Roma quien pasara a gobernar los destinos de los pueblos de la península Ibérica.

José Francisco Martínez Martínez:

LA ROMANIZACIÓN

El concepto de romanización: integración plena de una sociedad determinada, en este caso la hispana, en el conjunto del mundo romano (economía, sociedad, cultura, religión). Por este proceso, los pueblos indígenas, iberos y celtiberos fueron asimilando la cultura romana y de hecho quedaron integrados en la estructura administrativa provincial de Roma.

La **romanización** es un **momento clave de la historia cultural de los pueblos de la península**. En ella podemos distinguir varios aspectos::

- 1-El **latín** se impuso como lengua común
- 2-El **derecho romano** (leyes, concepción del estado, administración provincial...)
- 3-La **religión politeísta romana** y, posteriormente el **cristianismo** se difundió por el imperio romano y también por Hispania.

El proceso de romanización llegó a su máxima expresión cuando el emperador Caracalla en el siglo III extendió la **ciudadanía a todos los habitantes libres** del Imperio. Hispania fue una de las provincias del imperio **más romanizadas**. Buena prueba de ello fue que varios **emperadores** nacieron en la península (**Trajano, Adriano**). También hubo importantes **filósofos** como **Séneca** y escritores como **Quintiliano y Marcial**.

El proceso de romanización: El proceso de aculturación que lleva implícita la romanización fue desigual en el **espacio y en el tiempo** debido fundamentalmente diversos factores:

1- El complejo proceso de etnogénesis

que ofrece la Península Ibérica a lo largo del I milenio a.C., en el que se formaron los diversos pueblos prerromanos a los que se enfrentarían los romanos. De este modo se explica que, a la llegada de Roma, Hispania ofreciera una mayor diversidad étnica y cultural que cualquier otra región europea, sin excluir la misma Italia o los Balcanes, dado su claro gradiente de diferenciación cultural de Norte a Sur y de Este a Oeste. Esta diferencia del desarrollo se comprende por **la mayor o menor apertura al Mediterráneo** y a sus vivificantes influjos culturales, acentuada por la diversidad geográfica, apenas uniformada por la gran Meseta Central que actuaba como área de contacto y que, al mismo tiempo, generaba tendencias centrifugas hacia las regiones periféricas, más abiertas al exterior, dada su mayor fuerza demográfica y su posición central

2- Al proceso mismo de la Conquista de 2 siglos

La romanización fue pareja a la expansión y a las diversas **fases de la conquista**, pues no en vano fueron los integrantes del ejército los primeros en contribuir a la difusión de la civilización romana. Después, a través de las mismas vías trazadas, en muchos casos siguiendo el trayecto previamente utilizado ya por los pueblos prerromanos, para desplegar la potente maquinaria bélica, con **objetivos militares** precisos de conquista y dominio, elementos más pacíficos de la sociedad, particularmente **los comerciantes**, iniciaron y perfeccionaron las operaciones comerciales y, con el tiempo, aquellos intercambios implicaron también la difusión no sólo



Floristería ARALIA

Plaza Alicante, 4 - Telf. 968 52 01 69 - 30203 CARTAGENA

de materias primas y otros bienes sino el conocimiento del latín, el flujo de personas, ideas y creencias. La fundación de **centros urbanos** y el creciente establecimiento de **colonos itálicos** en las tierras de cultivo serían también fundamentales en dicho proceso.

Y por supuesto, al margen de casos puntuales, la **política del estado romano**, cuyo despliegue en la concesión de derechos con el fin de procurar la integración a todo pueblo que aceptara la soberanía y los principios de Roma propició y aceleró el proceso de romanización.

En virtud de los supuestos privilegios que figurar bajo la civilización romana implicaba y con la garantía de mantener cierto poder, **las elites gobernantes de los pueblos conquistados** se plegaron gustosas y aceptaron el nuevo orden. Con ellas los individuos de los pueblos que estaban bajo su autoridad.

3-El factor predominante en la conquista fue el económico. Sólo la necesidad de controlar el territorio, la población y los recursos llevaron a la paulatina romanización de los hispanos.

Para controlar el territorio crearon las ciudades, entendidas como un modelo urbano, un centro económico y social que sirve como impulso de la romanización cultural: uso del Latín y culto a los dioses oficiales. Igualmente son centros administrativos que controlan a la población (censos, impuestos) y redistribuyen sus recursos.

La romanización fue consecuencia de in-

cluir Hispania en el círculo económico romano, para lo que era necesario un control tanto del territorio como de los recursos y de la capacidad de su explotación, lo que se conseguía gracias a una avanzada ingeniería (por ej. vías para control espacio), un control administrativo unitario y una potenciación del mundo urbano. Es por ello que otros factores culturales como la unidad lingüística, religiosa o política quedasen en un segundo plano.

Y este sentido habría que plantearse el porqué la conquista completa de la Península duró tanto tiempo (200 años) (la conquista de La Galia por Julio César le llevó sólo del 58 al 51 a.d.C. : La conquista del norte peninsular no revestía el mismo atractivo para Roma desde el punto de vista estratégico, aunque las reservas minerales también eran un bocado bastante apetitoso. Por eso, quizás, se demoraron un poco en tomarse las cosas en serio. Además, la orografía y el carácter de las tribus locales complicaban aún más la situación, y hacían que la empresa fuera poco rentable. Muchas molestias para tan poco pastel. Económicamente, la zona más interesante para Roma era el Levante, con poderosos centros de comercio y que les permitiría controlar el Mediterráneo ("MARE NOSTRUM". Y eso fue lo primero que conquistaron, aprovechando las guerras púnicas.

Por otro lado, no podemos la **situación de Roma en esos años**: continuas guerras civiles (Mario, Sila), el asesinato de Julio César, las guerras entre Marco Antonio y Octavio... Posiblemente, sólo después de que Marco Antonio y Cleopatra (rivales

E S T A B L E C I M I E N T O S

**ELECTRODOMÉSTICOS
AIRE ACONDICIONADO**



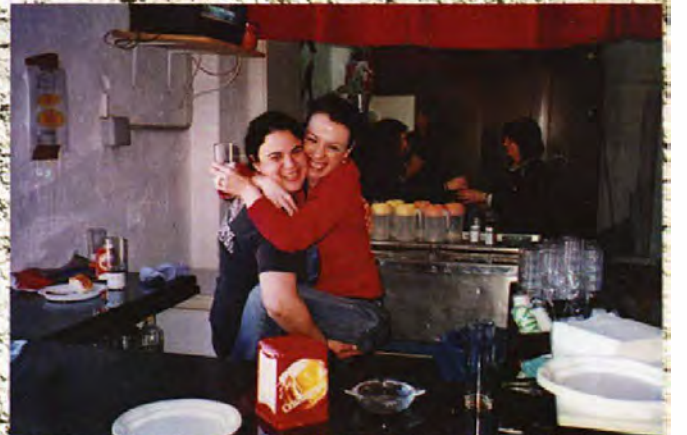
PARDO

**ARTÍCULOS DE BEBÉ
COLCHONES**

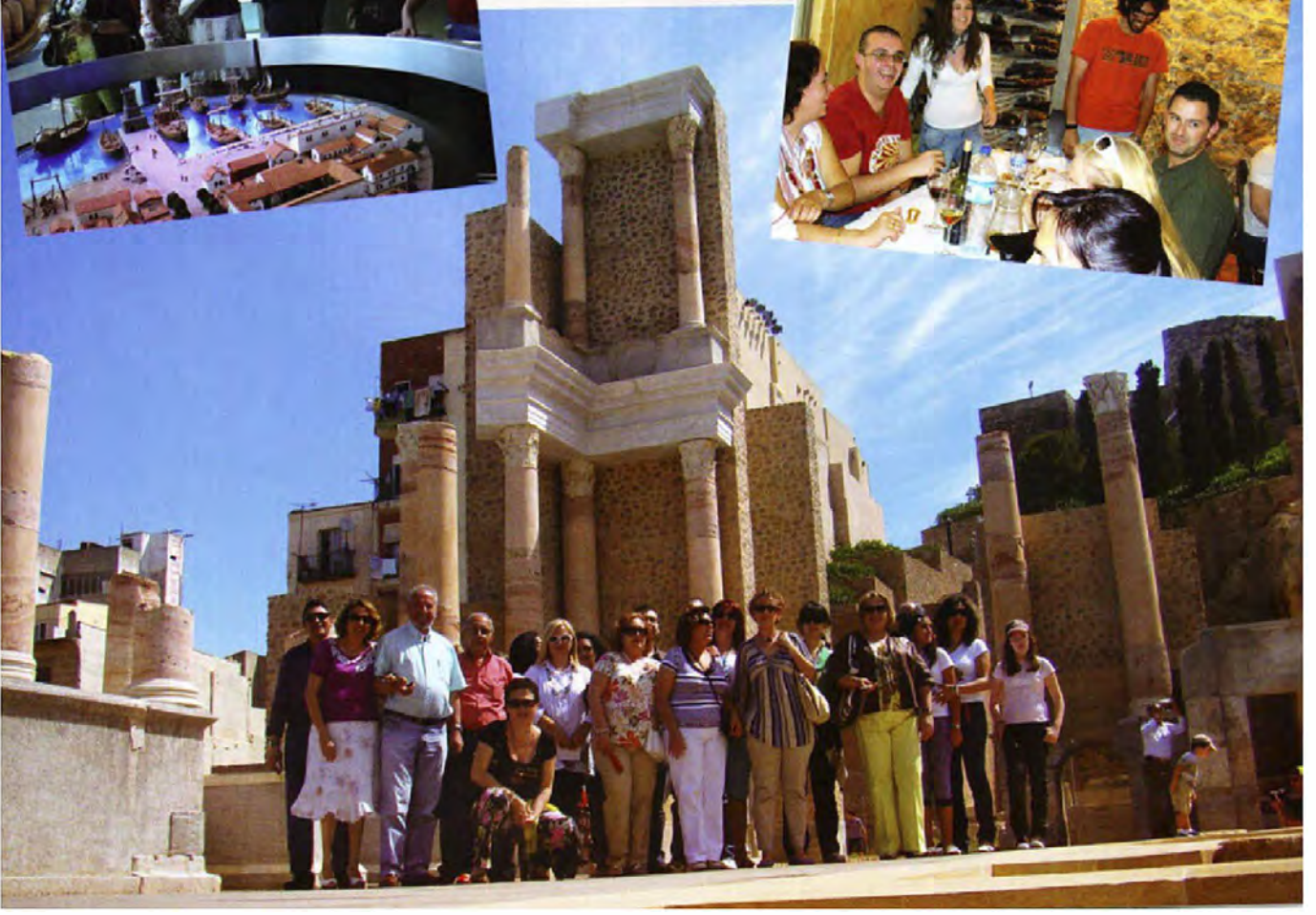
C/. Martínez Tomel, 4. SAN JAVIER (Murcia)
Teléfono: 968 57 11 01

www.establecimientospardo.com
info@establecimientospardo.com









de Octavio en la lucha por el poder imperial) fueran eliminados, Octavio decidió acometer la conquista del Norte.

Aunque las dificultades fueron serias: no es lo mismo conquistar un **oppidum** que conlleva controlar un amplio territorio (Galia y Sur y levante peninsular, luego también la celtiberia) que un territorio con **poblamiento disperso** en castros con escasa integración social y económica.

De hecho muchos **historiadores romanos** magnificaron las Guerras cántabro-astures para ensalzar la imagen de Octavio ante Roma, de lo que estaba bastante necesitado después de la accidentada sucesión de Julio César ("el marketing político no lo inventaron los americanos" ...)

Realmente la máquina militar romana no hubiera tenido muchos problemas en arrasar Hispania (tribus mal avenidas entre ellas (lo que facilitaba la política del divide y vencerás), muchos de ellos poco interesados en pelear y los otros con escasa organización como para enfrentarse a las legiones. Por lo que la conquista si duró tanto fue porque estuvo relacionada con las necesidades puntuales de la política romana.

Por tanto si Roma tardó dos siglos en tener el control político sobre todas las regiones de Hispania no se debió al "**valor de los numantinos**", al "**genio militar de Viriato**" o a lo "**ingobernables**" que resultaban los indigenas hispanos(...) la progresiva conquista responde a varios proyectos de Roma no a un único plan prefijado inicialmente a fines del siglo III a. d. C.

Los conflictos armados romanos no fueron continuos pudiendo establecer (como luego pasaría en los "8 siglos de reconquista cristiana") varios periodos de paz y de colaboración con ciertos indigenas, lo cual también resultó fundamental para la romanización.

LA ROMANIZACION EN MURCIA

Buena parte del sureste español estaba dominado en el siglo III a. d. C. por los cartagineses procedentes del Norte de Africa. Cartagineses y romanos luchaban por mantener la hegemonía en el Mediterráneo occidental. El centro del dominio cartaginés se situó en el Sureste español en torno a la región de **Mastia**(donde habitaban los mastienos uno de los pueblos iberos). Allí el general cartaginés Asdrúbal fundó en el 223 a.d.C. 'Qart Hadast' o Nueva Cartago. En el 209 **Publio Cornelio**, apoyado desde el mar por la escuadra de Cayo Lelio, conseguirá conquistar la que había sido capital de sus enemigos en la Península. con lo que toda la Región pasa a integrarse en la **provincia Citerior**(en el 197 a-d-C-)

Hay quien afirma que la **Romanización** española se inició en la actual región murciana, entendiéndose por Romanización no sólo la conquista, sino la transformación de las costumbres, las formas políticas, sociales y culturales; en definitiva, el cambio de la forma de vida y de las mentalidades. Desde Cartagena, centro del poder del nuevo orden, irán irradiando las nuevas formas hacia el interior de la Región, de una forma lenta pero continua. Las costumbres, las creencias religiosas, el lenguaje y la es-

GF
Grupo Fidecon C.B
Pintura y Reformas de Construcción

En Prolongación Paseo Alfonso XIII,
junto a Plaza de Alicante.
Cartagena. Telf. 968 52 31 91

Pinturas
Reformas en general
Construcción

Pladur
Servicio de limpieza
Servicio del hogar

Rehabilitación de fachadas

critura van a ir romanizando al habitante de esta zona, que más tarde será considerado como ciudadano del Imperio. Las reformas político-administrativas llevadas a cabo por Roma en su territorio, harán que en tiempos de **Augusto**, la Región, cuya capitalidad sería **Carthago Nova** (Cartagena) integrase un Convento Jurídico. Más tarde, en el 293, la reforma administrativa de Diocleciano hizo que Cartagena se convirtiese en la **capital de la provincia Cartaginensis**. Carthago Nova, se convirtió en el puente entre la metrópoli y el interior. Estrabón, dejó escrito que la ciudad se hallaba muy bien defendida por altas murallas, lo que unido a su situación junto al mar, con un puerto de embarco y desembarco de primera categoría, hacían de la ciudad una plaza fuerte casi inexpugnable. (el puerto natural de Cartagena, que es una bahía rodeada de montañas tenía un gran valor de defensa militar). Por otra parte, su ambiente cosmopolita como centro de difusión y comercio de todos los productos que llegaban del exterior, y como punto de salida de las mercancías del interior, contribuyeron a que Carthago Nova experimentara un desarrollo espectacular, iniciado prácticamente al poco de ser conquistada y que fue creciendo a lo largo del siglo II y buena parte del siglo III

Además de Cartagena, es verdaderamente **escaso el número de núcleos urbanos romanos en la Región: Mazarrón**, cuya población se desarrollaría en torno a la explotación de sus minas y a las pesquerías- También la alfarería sería otra de las actividades económicas de este lugar, asentamiento de griegos y cartagineses que alcanzó pronto un

elevado grado de romanización. El **"garum"** era otra de las actividades económicas de la zona, así como la industria de los salazones, como se ha puesto de manifiesto en las excavaciones de Isla Plana y del Puerto de Mazarrón. **Eliocroca (Lorca)**, situada en el "Itinerario de Antonino" a 44 millas de Cartagena. Se desconoce por el momento su status jurídico e incluso existen dudas sobre su ubicación exacta.

La **arqueología submarina** nos ha permitido conocer los productos que eran importados de la metrópoli y así los pecios descubiertos nos dan información sobre los vinos, las cerámicas, los bronceos y los mármoles que eran suministrados a las clases altas establecidas en la zona.

SIGLOS IV-VI

En cuanto a la cristianización de nuestra región existen algunos datos significativos, sobre todo restos de construcciones religiosas como la **BASÍLICA DE ALGEZARES** de la que se conserva parte del baptisterio, donde se ubica la piscina bautismal. EN el museo de Murcia se conservan restos de decoración de esta basílica.

Carthago Nova fue **arrasada** por vándalos y suevos en los inicios del siglo V sufriendo una gran depresión hasta mediados del siglo siguiente, en el que vuelve a alcanzar importancia con la dominación bizantina.

José Andreo Escámez

ALUMINIOS TORRE PACHECO

- Cierres de Aluminio
- Mosquiteras
- Mamparas de Baño
- Puertas de Ballesta

C/. San Bonifacio, s/n - Telfs. 669 42 00 20 - 669 42 00 19
30700 TORRE PACHECO (Murcia)

LOS CELTÍBEROS. ANTEPASADOS RITUALES

Las invasiones célticas en España se iniciaron en el s. IX a.C por los pasos del Pirineo, recibiendo Cataluña las bandas de incineradores, entre los que figura la tribu de los Beribraces. Las primeras incursiones celtas no llegaron a fusionarse con los iberos, tribus de la Península Ibérica.

Una oleada en el S.VII a.C trae la cerámica por los berones y pelendones. Hacia el año 600 a.C se instalan los Sefes, Lugones y los elementos celtas de Vetones y finalmente, en el s.VI a.C, llegan los belgas, si bien sobre estos últimos no todos los historiadores coinciden en afirmarlo.

Pero la oleada de Galli que cruzó los Pirineos en el año 500 a.C., y que se estableció inicialmente en la ribera del Ebro, avanzó más hacia el centro y llegó a fusionarse con los nativos iberos, formando el pueblo celtibero. Su área de expansión tuvo como foco principal la región aragonesa. De allí avanzaron hacia el sur, hasta alcanzar el borde del borde nororiental de la meseta.

Las tribus consideradas de etnia celtibérica, algunas de ellas según Ptolomeo, además de los propios celtiberos, fueron los Arévacos, Vacceos, Belos, Titos, Carpetanos, Vascones, Turmogos, Cantabros, Astures, Oretanos, Vardulos, Autrigones, Lobetanos, Caristos, Ilergetes, Castellani, Edetanos, Callaeci, Celtici, Lusitanos, Bastetanos, Vettones, Turdetanos, etc.

Los celtiberos vestían de negro, con el típico sagum galo y ceñidas calzas; se cubrían con una capa o manto con capilla. Dedicados a la caza y a la pesca, vivieron en aldeas. Su religión era fundamentalmente druídica; sus ritos, celtas; sus sacerdotes muy similares a los dioses. Fueron típicas sus danzas y sacrificios en las noches de plenilunio.

Para los celtiberos la guerra era una forma de conseguir prestigio, riqueza y reconocimiento social. Se decía que los celtiberos tenían el ánimo preparado para la muerte y el cuerpo para la fatiga y luchan contra ellos mismos cuando no existe contrincante exterior y se muestran felices en las batallas y se lamentan en las enfermedades; el guerrero celtibero prefiere la muerte a través del suicidio.

Dioses y ritos

Todos tienen cierta divinidad innominada a la que, en las noches de luna llena, las familias rinden culto danzando, hasta el amanecer, ante las puertas de sus casas.

Esta divinidad, tradicionalmente identificada con la luna, puede relacionarse, con Dis Pater, dios ctónico o infernal, del que, todos los galos se proclaman descendientes. Por esta razón miden el tiempo no por días sino por noches, es decir por lunas. La importancia de esta deidad queda reflejada también en la representación de crecientes lunares en las cerámicas y otros objetos. Era tan fuerte su influencia, que en alguna ocasión los vacceos (pueblos celtiberos del Duero medio) detuvieron su ataque contra el romano Lépido al interpretar un eclipse de luna como signo prohibitorio de tal acción por la divinidad.

Los ciclos de la luna y el sol eran altamente sugerentes de muerte y resurrección e incluso la idea de que la noche daba luz al día.

El culto al fuego relacionado con el sol, como elemento de purificación, tenía un lugar destacado. En el solsticio de verano se realizaban fiestas de purificación con danzas, carreras, luchas y sacrificios fuera de la ciudad. Se han considerado residuos de estos ancestrales ritos las fiestas del paso del fuego en San Pedro Manrique, Soria, en la noche de San Juan y los numerosos festejos en torno al fuego, que coincidiendo con el solsticio de verano siguen reproduciéndose en esta zona y otras de España.

Los dioses Epona y Lug, que aparecen asimilados al caballo y al toro, ya que las divinidades y sus cualidades más significativas eran representadas en aquellos animales que las poseían. Se destaca la costumbre de los cántabros (asentados en la cornisa cántabra del norte de España) de beber sangre de sus caballos para adquirir sus cualidades, haciendo alusión al carácter vivificador de la sangre animal; por otro lado, los toros se representan devorando peces, como mito de fecundación de la tierra.

Epona, Lug o Matres corresponden a las divinidades pancélticas. Epona también es representado en un relieve procedente de Sigüenza, Guadalajara, montada de lado sobre un caballo. A las diosas Matres, relacionadas con la idea de la fecundidad y abundancia, se les dedican dos inscripciones en la provincia de Soria, una en Ágreda y otra en Yanguas. Conocemos otras representaciones iconográficas de estos dioses; así Lug aparece en el santuario de Peñalba de Villastar, Teruel, bien estudiado por Marco, en forma de personaje masculino bifronte con los brazos en cruz y la frente provista de cuernos o con la corona de hojas (similar a varias representaciones centroeuropeas).



La dedicación a los Lugoves, que figura en una lápida de Uxama (Osma), mostraría una manifestación del dios Lug, relacionada con la habilidad manual, lo que queda demostrado al ser el Colegio Sutorum (colegio de zapateros) el que dedica el ara.

Otras representaciones iconográficas se han relacionado con Sucellus, divinidad infernal y funeraria, a la que se asocian algunas cabezas humanas con piel de lobo (animal asimilado a este dios), de las cerámicas de Numancia, o el hombre revestido con piel de lobo de la estela cántabra de Zurita, que aparece junto a un caballo y debajo de ellos una escena ritual de exposición de cadáveres en la que un guerrero muerto es devorado por un buitre.

En conclusión.

"no nos será difícil imaginar que en un pasado ya muy lejano de nosotros, un pasado que se pierde en la noche de los tiempos, el hombre sintiese la necesidad de comunicarse con sus semejantes: para pedir ayuda, para dar ordenes, para rechazar algo, para expresar sus miedos y sus afectos... Nuestro antepasados estaban inventando la comunicación"

Historia básica de la puesta en escena. Cesar Oliva

Aceptando esta ancestral premisa, abordamos el tema de que los ritos, no se hacían en su mayoría con fines lúdicos ni festivos, como bien se podía hacer en Grecia y Roma, sino que eran elementos religiosos que servían para fomentar y ayudar a la caza, recolección, e incluso para concebir matrimonio. Eran ritos basados principalmente en el culto a un dios "pagano", el cual simbolizaba algún elemento básico de la vida, la luz, la guerra, el alimento, el sol.

No debe de quedarnos muy lejano de lo que nosotros conocemos como nuestra "religión cristiana", puesto que ciertos estudios recientes demuestran que toda la base de culto religioso de absolutamente toda la humanidad, tiene su misma base pagana, la base del culto al sol, el centro de la vida, quien da calor y nos proporciona con su claridad salvaguardo de las tinieblas nocturnas.

Esoj de Lobetania (J. Andreo)



PINTURAS BRANIR, S.L.
PINTURA INDUSTRIAL Y DE DECORACIÓN
 GOTELÉ Y VARIEDADES • LISOS • PASTAS PÉTREAS Y RUGOSAS.
 • ESTUCOS VENECIANOS • CERAS Y VELADURAS
 • LACADOS Y ESMALTADOS

Paraje La Baña - Finca San Justo • 30310 LOS DOLORES (Cartagena)
 Telf. Taller: 968 514 083 - 617 783 926 - 687 435 788

FONTACERO S.L.

TUBERIAS Y ACCESORIOS EN INOXIDABLE Y CARBONO



Políg. Industrial Cabezo Beaza • C/. Berlín - 5 B-1
 Teléf: 968 50 12 55 • Fax: 968 50 11 47 • 30395 CARTAGENA - Murcia

¿QUÉ PASÓ CON EL LENGUAJE DE LOS CELTÍBEROS?

En el Mediterráneo oriental no parecen existir demasiadas dudas al respecto de que el idioma griego estaba ya sólidamente establecido en la época de la conquista romana, suponiéndose además, desde antiguo, su conocimiento a los miembros de las elites romanas. Así, el griego sería en estos territorios el idioma de las clases altas, de la administración (con la excepción de la justicia, impartida en ocasiones en latín o en idioma vernáculo, como el egipcio o el arameo de Siria y Palestina, que sería utilizado incluso en Egipto en este ámbito legal) y de las legiones, cuyo idioma común sería siempre el latín.

Lo cierto es que el concreto grado de bilingüismo del Imperio no puede ser cuantificado, y la situación desde luego cambió a lo largo del tiempo, pero existe constancia, a menudo fragmentaria, de la coexistencia del latín con numerosos otros idiomas: galo, idiomas célticos ibéricos, osco, umbro, véneto, etrusco, aquitano, hebreo, arameo, copto, púnico, libio, tracio, frigio, diversos idiomas germánicos y, desde luego, con el griego. También se hablaban otros idiomas, pero no han dejado rastro alguno.

Como muestra que el lenguaje celta no se pierde a lo largo de la "Romanización", ahí van unas cuantas muestras:

San Ireneo, que en el s. II d.C. se traslada desde Asia Menor a Lugdunum (Lyon) con el fin de hacerse cargo de su obispado, manifestará haber tenido que aprender "una lengua bárbara" cuando llega a esta

ciudad (Adversus Haereses, i, prefacio). Ya en el s. III el jurista Ulpiano expone que ciertas declaraciones juradas pueden realizarse válidamente en galo (Digesto, xxxi, 1.11). A finales de ese mismo siglo, el historiador Lampridio menciona a una druidesa que profetiza en galo la muerte de Alejandro Severo, emperador de 222 a 235, (Alexander Severus, XL). Asimismo, en un diálogo de Sulpicio Severo (363-425), encontramos a un galo que no habla buen latín y al que se le espeta: "Háblanos en céltico o, si lo prefieres, en galo". Incluso ya en el s. V, Sidonio Apolinar (Epistulae, iii.3) afirma que la nobleza de los arvernos, una tribu de la Galia central, había aprendido latín recientemente y aún se estaba librando de "las rudas escamas de la lengua gala" (sermones Gallici squamam).

De todo esto podemos sacar varias conclusiones:

La preeminencia del latín resulta indiscutible en la mayor parte de los ámbitos estatales, especialmente en los asuntos militares y legales.

No existe, sin embargo, evidencia alguna de que los romanos procuraran en modo alguno eliminar los idiomas vernáculos de los países conquistados; y si se van abandonando poco a poco lo podemos achacar sobre todo a que el latín sería adoptado por las propias clases dirigentes provinciales al convertirse ellos mismos en bilingües primero y abandonar su idioma tradicional más tarde, a menudo en el curso de tan sólo dos o tres generaciones. Existen de hecho numerosas evidencias de

hnc

HIDRÁULICAS CARTHAGO
HIDRÁULICA NEUMÁTICA

**CILINDROS, LATIGUILLOS, ESTANQUEIDAD, TORICAS,
DISTRIBUIDORES, BOMBAS, ELECTROHIDRÁULICA Y COMPONENTES**

POLÍGONO INDUSTRIAL CABEZO BEAZA - Avda. Bruselas, Parc. 144, Nave C
Teléfono 968 526 337 - Fax: 968 523 253
E-mail: info@hidraulicascarthago.com - 30395 Cartagena (Murcia).

hablantes de lenguas vernáculas que aprenden latín, pero prácticamente ninguna de que los hablantes de esta última lengua aprendieran ninguna otra, con la excepción generalizada del griego y, durante los primeros tiempos de la República, también del púnico y el etrusco.

Los antiguos idiomas pasaban por lo tanto a verse escritos durante algún tiempo en alfabeto latino, antes de desaparecer su uso escrito por completo. El prestigio asociado con la lengua latina, combinado con el deseo de introducirse en el mundo romano, es por lo tanto la causa principal de los cambios lingüísticos que tuvieron lugar en el occidente del imperio, donde no existía ninguna otra cultura capaz de hacer frente a la romana. Estos cambios tenían lugar en la esfera oficial en un primer momento, mientras que en el ámbito privado, la utilización informal de las lenguas vernáculas no cesaba tan abruptamente.

El bilingüismo y el contacto entre lenguas resultan claves a la hora de explicar la diversificación del latín. Es más: la entrada de palabras del sustrato lingüístico prelatino en los varios latines locales contribuyó sin duda a la diversidad dialectal de las áreas periféricas del Imperio.

Resumiendo:

La escritura va desapareciendo por dos causas fundamentales:

El alfabeto latino es bastante más cómodo que el celtibero (que es a la vez fonético y silábico con si-

labas como ta, te, ti, to, tu, ka, ke, ki, ko, ku, ba, be, bi, bo, bu y que necesitan ir acompañadas después con la bocal correspondiente)

El latín se va a imponer como la lengua del Imperio porque las clases dirigentes van a ir aprendiendo y mejorando su latín y poco a poco se va a ir perdiendo el uso de las lenguas celtiberas, aunque muchos de los términos y palabras celtiberas van a quedar en los consiguientes dialectos que aparecerán del latín.

A mí, la controversia entre Cuenca y Teruel por adjudicarse el origen de los lobetanos, (el que haya ido desde Tragacete, en Cuenca, hasta Albarracín, en Teruel, sabe que en medio solamente está la sierra y por tanto lo mismo estaban en un lugar que en otro) me recuerda el caso del pueblo vecino del Pilar de la Horadada (Alicante) que se ha sentido con respecto a San Pedro del Pinatar (Murcia) la misma cosa en cuanto a lenguaje, pero a raíz de las Autonomías les van enseñando a los primeros el idioma valenciano ya que Alicante pertenece a esa comunidad; de momento se nota poco, ya que oyes hablar a las gentes del Pilar de la Horadada y a los de San Pedro y no sabes diferenciar de donde es cada uno, pero dejemos que pasen algunas generaciones, que para acceder a puestos de la Administración Autonómica Valenciana necesiten dominar y utilizar el idioma valenciano y ya veremos si se nota.

José Luis Truque Hernández

CAFETERÍA REAL

Tapas Variadas
Especialidad en caldero

C/ Real, 24 CARTAGENA



LOS RITUALES Y LA MAGIA CÉLTICA

Sin lugar a dudas si hablamos de magia natural o de la magia de la naturaleza, estamos obligados, aunque sólo sea por mera referencia a la magia Celta.

La magia natural nace con el hombre y posiblemente muera con él.

Para muchos investigadores el rito celta y con él la religión mágica celta, cuyos albores podríamos remontar a unos cinco mil años, es el origen estructural de lo que se conoce como magia natural.

La verdad es que los celtas y con ellos, los magos druidas, lo único que hicieron fue limitarse a seguir los ciclos que les marcaba la naturaleza en la que vivían. De esta forma organizaban sus rituales y planificaban sus festividades y días sagrados.

En función de la particularidad que les imprimía la estación en la que vivían, crearon un calendario y con él una lista de actividades a realizar dentro de la cotidianidad y en sintonía con lo que ocurría en el planeta. Paralelamente a todo ello, nacieron, fruto de multiplicidad de estados de observación, meditación y alteración de la consciencia, entidades, dioses y espíritus.

SAMAIN

Se celebraba el 1 de noviembre y era el comienzo del año.

Ese día se producía la comunicación entre los vivos y los muertos ya que se abría el Sidh (el otro

mundo, se le daba a veces otros nombres como LLanura del Placer, Gran LLanura, Tierra de los Jóvenes etc). La fiesta ha persistido en el mundo cristiano en la fiesta de Todos los Santos y en el anglosajón en el Halloween que recoge las mascaradas y festines de la fiesta celta.

IMBOLC

Se celebraba el 1 de febrero y era una fiesta de exaltación al fuego y al agua, ha perdurado en la fiesta cristiana de la Candelaria.

En este día se celebra el final del invierno y la llegada de la primavera donde los días cada vez son más largos.

Es el momento de honrar y bendecir las semillas que empiezan a germinar bajo la Tierra y las herramientas que utilizaremos para la agricultura.

IMBOLC o CANDELMANS, la fiesta de la candelaria, se remonta a más de tres mil años y adquiere ese nombre de la palabra candela que significa vela.

Esa fecha se encienden velas con la finalidad de aportar luz y calor al sol para que recobrara su fuerza y la proyectará sobre la tierra, para que se diera el milagro de la vida.

Festividad dedicada al diosa Brigit, señora de la medicina, las artes y de la profecía.

El primero de febrero se ha mantenido como

CAFÉ-BAR DOWER'S

José González Guevara

C/. Juan de la Cosa, 1 • Telf.: 968 08 96 58 - CARTAGENA

fiesta de santa Brígida; fue designada también "oi-melec", señalando el momento en que los corderillos empezaban a mamar.

Durante esta celebración, era costumbre el lavado ritual de manos, pies y cabeza.

Era, pues, un momento de purificación.

BELTAINÉ

Se celebraba el 1 de mayo para celebrar la naciente vegetación.

En ese día tuvieron lugar las invasiones míticas de Irlanda, y era una fiesta sacerdotal.

Esta es la festividad de la sexualidad y la fertilidad.

En pleno ciclo de fecundación y floración, Beltane nos recuerda la capacidad divina de creación y placer que poseen nuestros cuerpos, es la reivindicación del cuerpo como algo sagrado.

BELTANE, marca el inicio de la mitad iluminada del año.

Festividad dedicada al dios Belenos, divinidad de la luz y el fuego.

En esta festividad era coronada la reina de mayo.

Se encendía una gran fogata y se brincaba sobre ella para lograr fertilidad, salud y buena suerte durante el año.

Beltane representaba el comienzo de la actividad interrumpida durante Samhain.

Su nombre representa una idea de luz y de calor, de brotes de la vegetación que alimentarán al ganado.

Es el momento de mayor fertilidad del año.

Los druidas encendían hogueras y era costumbre que el ganado las atravesara para que, de aquel modo, quedasen libres de enfermedad durante el año.

Se ha indicado que la expresión "tane" significaba "fuego".

En conjunto, el vocablo "beltane" o "beltene" venía a significar "buen fuego" o "fuego luminoso".

Esta fiesta conmemoraba el momento en que los Tuatha de Dana pusieron pie en Irlanda, tras quemar las naves que les habían conducido, para expresar de aquel modo su vocación de establecerse en el lugar al que habían llegado.

LUGNASAD

El 1 de agosto, era la Asamblea de Lugh y tenía un carácter patriótico como fiesta garantizadora de la paz, en ella participaba todo el pueblo honrando el aspecto real de Lugh.

Esta festividad se celebra para agradecer el sustento que nuestra Madre Tierra nos proporciona.



C/ Chile, 37
Teléfono: 968 33 00 00
30310 Barriada Hispanoamérica
LOS DOLORES (Cartagena)

GRUPEMAR, S.L.
GRUPO VELASCO MARTOS

C/ Santiago, 21
Teléfono: 968 50 08 69
30202 Santa Lucía
CARTAGENA

Marca las primeras cosechas del año que generosamente se entregan en sacrificio para que el hombre alimente su cuerpo.

La expresión "lugnasad" significa "recuerdo de Lugh" y este recuerdo se dirigía también, con afecto y reconocimiento, a su nodriza, la princesa Tailtiu, hija del rey Maigmor, de la península Ibérica, la cual cuidó a Lugh hasta el momento en que pudo llevar armas.

En honor a tal dama, el dios estableció juegos y torneos.

Estas celebraciones marcaban el comienzo de las cosechas y, en Tara, tenía lugar la gran celebración común de todas las tribus.

El vocablo "lugnasad" también se ha traducido como "matrimonio de Lugh" y, en este caso, Tailtiu, como "tierra o suelo", se convertiría en esposa del dios.

Durante este momento del año, se establecían, entre las familias, las futuras uniones de los hijos.

La fecha de la celebración de las nupcias cuyo pacto duraba un año y un día y pueden renovarse cada año en esta fecha.

Periodo de tregua militar y celebración de la cosecha.

La naturaleza despliega su abundancia y prosperidad en brotes por doquier.

LUGNASAD: El "Festival Celta de los Granos", La "Fiesta del Pan" o el "Festival de los Deportes"

Para los celtas todo o casi todo se basaba en una creencia animista. Los espíritus, duendes, genios y dioses habitaban en todos los lugares. La creencia más popular era que la naturaleza poseía mil formas de manifestarse y lo hacía insuflando una parte de su espíritu en animales, minerales y plantas. Por supuesto, también en las personas y en los fenómenos naturales.

No es de extrañar ver a una cultura como la celta deificando al trueno, a través del martillo de Odín, o al astro rey Sol, personificado en el dios Lug. Pero yendo un poco más lejos, es posible ver cómo los árboles también poseen un espíritu: bueno, malo, travieso o divino, en función de su forma y frutos. Otro tanto sucederá con las plantas, la tierra y los animales. Partiendo de bases como las anteriores resulta fácil entender que, realmente, el culto mágico celta era auténticamente natural. Ahora bien: ¿culto o magia? Seguramente para poder comprender bien el matiz, es preciso ver estos hechos como invariablemente unidos.

Para hacernos una idea de lo anterior ahí van dos ejemplos:

ROBLE (EL ÁRBOL DIVINO)

Estamos ante el árbol druídico por excelencia, compuesto de la madera más fuerte y resistente, y por ello convertido en el árbol de la duración y el



PELUQUERIA Y ESTETICA
CRISTINA
UNIXEX

Mulhacén, 49 bajo
Telf.: 968 311 886
Nueva Cartagena
30310 CARTAGENA



Azulejos Gallego Hnos.

Pol.Ind.Cabezo Beaza, C/ Belgrado, 20
Tlf: 968321111 Fax: 968124843



hansgrohe

triunfo. El Muérdago que crece sobre sus ramas era considerado sagrado por los Druidas, ya que era el mejor Muérdago y con las mejores virtudes. La mayoría de los rituales de la recogida del Muérdago se hacían siempre de este árbol sagrado.

AVELLANO (EL ÁRBOL FÉRTIL (FERTILIDAD))

Las ramas de avellano se empleaban y se emplean hoy para buscar agua o para descubrir tesoros. Se dice que sus maderas son las mejores para trabajar en radiestesia.

Destacaremos que este árbol se conjuga con el número nueve, un número consagrado a las Musas, y el avellano curiosamente da sus frutos al cabo de nueve meses.

Para los celtas, no había religión sin magia puesto que su magia era religiosa y su religión mágica. Y ¡cuidado!, ello no es un simple juego de palabras. Los máximos responsables de lo que hoy conocemos como magia y los máximos responsables de su tradición religiosa eran de la misma casta: **Los druidas**.

Los druidas, nombre dado por los romanos y que proviene de "druid" (el loco de los árboles) fueron los perpetuadores del conocimiento celta. Ellos se encargaban de mantener el saber de sus pueblos mediante la tradición oral. Se ocupaban de curar a los enfermos tanto desde la vertiente física como de la mental mediante el uso de plantas y raíces. Por supuesto eran los que tenían la facultad de realizar los rituales de fertilidad, de vida, de muerte y los vinculados con la adivinación. Por si todo ello fuera poco, los druidas eran los juristas de la tribu. Vemos pues con todo esto que magia y religión, además de política y medicina era, muchas veces, una misma cuestión.

Esperanza Truque Rodríguez

LA CONQUISTA DE HISPANIA

Cuando a fines del verano del año 218 a.C. el cónsul de Roma, Cneo Cornelio Escipión, desembarcó en la playa de Ampurias al frente de un ejército romano, no imaginaban que iba a realizar la conquista de un nuevo territorio, la península Ibérica, ni menos aún la importancia que ésta iba a tener durante varios siglos. La acción militar se enmarcaba dentro de la llamada Segunda Guerra Púnica y trataba de evitar que Aníbal, que había realizado la gesta de cruzar los Alpes e iniciar la fulminante campaña de victorias en Italia, siguiera recibiendo ayuda desde la retaguardia. El objetivo era cortar el apoyo que llegaba en forma de dinero, vituallas y tropas de mercenarios hispanos, reputados desde mucho tiempo atrás como fieros y eficaces combatientes.

El desencadenante de los hechos había sido el ataque de Aníbal a Sagunto, ciudad de los edetanos y aliada de Roma por entonces, pero la historia venía de tiempo atrás. Ya a principios del siglo IV a.C, los cartagineses controlaban buena parte del territorio del sur peninsular, zona de la que obtenían grandes cantidades de plata y numerosos efectivos de hispanos, como mercenarios para sus campañas en Sicilia y otras partes. El dominio se ejercía desde Mastia Tarseion, ciudad antecesora de la actual Cartagena, e incluía alianzas con los principales jefes ibéricos. Con la derrota de Cartago frente a Roma en la Primera Guerra Púnica (264-241 a.C), el dominio cartaginés sobre la Península quedó

prácticamente desintegrado y limitado a algunas zonas costeras.

Con la llegada de Amilcar Barca en 237 a.C, la presión de Cartago aumentó con el fin de recuperar la influencia perdida entre los pueblos del interior. Se afanó especialmente con iberos y turdetanos, y su dominación incluía castigos ejemplares a aquellos que habían sido vencidos en campaña. La política agresiva de Amilcar fue sustituida por su yerno y sucesor Asdrúbal. Éste fomentó un juego de alianzas y pactos con los principales jefes indígenas, lo que incluía bodas de conveniencia con las hijas de éstos. El renacer de la fuerza de Cartago en la Península era visto con preocupación por Roma, que había establecido ya desde el tratado del 348 a.C. un límite para la expansión de los cartagineses en la zona de Mastia, donde ya se alzaban los muros de la nueva capital, Qart Hadasth.

En el nuevo tratado del año 226 a.C, una Roma más interesada en parar los pies a Cartago que en intervenir en los asuntos ibéricos establecía el límite de las respectivas zonas de influencia en el río Ebro. En este marco se inscriben las expediciones militares de Aníbal contra Sagunto, una ciudad llena de griegos e itálicos en plena zona de influjo cartaginés. Fuertemente amurallada, era una posición que el general púnico no quería dejar sin más a sus espaldas, mientras pensaba atacar a Roma en su propio suelo.

PRODUCTOS



PAN-FLORI

PASTELERÍA - PANADERÍA - BOLLERÍA

C/. Argentina, 1 - LOS DOLORES - Telf. 968 51 20 23 - CARTAGENA

El Senado romano, sin ayudar lo más mínimo a unos saguntinos con quienes se había realizado un pacto de amistad en el año 221 a.C, aprovechó la coyuntura para plantear un ultimátum al general cartaginés e intentar eliminar la competencia de Cartago. Así, a pesar de los intentos de los autores antiguos para justificar la declaración de guerra por parte de Roma, sosteniendo que Sagunto estaba al norte del río Iberus, éste era un asunto interno a resolver por los púnicos, pues se habían sublevado contra la dominación cartaginesa en una zona de su influencia.

El motivo que impulsó la invasión fue sobre todo la imperiosa necesidad de interrumpir los suministros que, procedentes de Cartago e Hispania, contribuían a sostener la expedición de Aníbal que tanto daño estaba provocando en la península Itálica.

El primer desembarco romano se produjo el 218 a.C, en Ampurias, colonia griega y aliada de Roma, desde donde Cneo Escipión obtuvo su primera victoria en las tierras de Cesse, la futura Tarraco. Gracias a los refuerzos llegados un año después con Publio Cornelio Escipión, hermano del cónsul Cneo, ambos fortificaron la ciudad, creando en ella un campamento y un puerto que sirvieron en adelante de base de operaciones.

Desde allí, el avance romano hacia el Sur, por la costa catalana y levantina, se hizo imparable: ayudados por diversos pueblos del norte del Ebro, de-

rotaron a las tropas de Asdrúbal en Dertosa, en la desembocadura del río, recuperaron Sagunto y llegaron hasta el valle del Guadalquivir.

Sin embargo, la retirada forzosa de los cartagineses sufrió un vuelco en la Sierra Morena jiennense cuando, en el año 211 a.C, ambos Escipiones murieron en sendas operaciones militares: una en Castulo (en los alrededores de Linares) y la otra en Ilturgi (cerca de Mengibar). El hermano de Aníbal, Asdrúbal, y sus capitanes Giscón y Magón, recuperaron casi todo el territorio perdido, arrinconando a los romanos en una estrecha franja de terreno a lo largo de la costa catalana, próxima a los Pirineos. Allí, sometieron duramente a los pueblos indígenas que habían apoyado a los romanos, incluso a aquellos que habían mantenido una posición expectante. Esta actitud altanera y dominante, tomando rehenes entre las familias de los jefes ibéricos, daría a la larga unos frutos amargos a los cartagineses, pues empujaron a muchos de estos pueblos a ayudar a Roma.

Para entonces, Roma había decidido mandar a la Península a otro Escipión, Publio Cornelio, hijo del cónsul del mismo nombre, y llamado el Africano Mayor para distinguirlo de su nieto. Su llegada, en el año 210 a.C, dio inicio a una campaña que liquidaría la presencia cartaginesa de la península Ibérica y, en el 202 a.C, derrotaría al propio Aníbal en Zama, en tierras africanas, dando así fin a la Segunda Guerra Púnica.

Chiky's
PELUQUERÍA Y ESTÉTICA
Tel. 868 09 19 31
Carlos III, 40 Bajo

El primer año lo empleó Escipión en reagrupar las tropas dispersas y en atraerse a los jefes indígenas, entre los que destacaban los hermanos ilergetes Indibil y Mandonio, hasta entonces fieles aliados de Asdrúbal. Al año siguiente, en el 209 a.C. ,tras una rápida marcha de tan sólo una semana, al frente de un ejército bien disciplinado, aprovechó un momento de marea baja para asaltar y conquistar la ciudad de Qart Hadasht, la capital de los bárquidas, donde pudo liberar a los rehenes de los cartagineses. Fue la llamada "clemencia de Escipión" y, con su magnanimidad, obtuvo el sometimiento y la fidelidad de muchos pueblos iberos, hasta entonces aliados de los cartagineses. Es el caso del edetano Edecón (enemistado con Cartago desde que su mujer y sus hijos fueron tomados como rehenes); el ya citado Indibil (por la misma causa); y su hermano Mandonio (ofendido por Asdrúbal Barca).

A la importante baza política conseguida por Escipión hay que sumar un cuantioso botín que, en palabras de Tito Livio, aún nos parece impresionante: "Las páteras de oro llegaron a 276, casi todas ellas de una libra de peso (una libra equivalía a 327 gramos), 18.000 libras de plata trabajada o acuñada, vasos de plata en gran número (...), 40.000 modios de trigo (un modio equivalía a 8,7 litros), 270 modios de cebada; 63 naves de carga asaltadas y capturadas en el puerto, algunas con su cargamento; trigo, armas, cobre, hierro, velas, esparto y otros materiales para armar una flota".

Además de oro, plata, armas y pertrechos, naves y productos agrícolas almacenados, se había conseguido un magnífico puerto y el punto central de una cuenca minera muy rica en plata, de la que los cartagineses obtenían enormes dividendos. La ciudad se convertiría de inmediato en Cartago Nova, otra base de operaciones para el control de las ricas tierras del Levante y el valle del Guadalquivir.

El valle del Guadalquivir se convirtió en escenario de numerosas victorias de Escipión: en el año 208 a.C. tomó Baécula (tradicionalmente ubicada en Bailén, y llave del paso por Despeñaperros) y Orongis (la romana Aurgi, hoy Jaén); Ilipa (Alcalá del Río) y Carmo (Carmona) caerían en el 207 a.C.; al año siguiente, sofocó duramente la revuelta de Astapa (Estepa), que arrasó por completo.

La propia Gades (Cádiz), al no poder ofrecer una mínima resistencia, se rindió a las tropas romanas en el año 206 a.C, dando así por terminada la dominación cartaginesa de lo que, a partir de entonces, se conocería con el nombre de Hispania.

En el mismo año 206 a.C, antes de partir hacia Italia y su posterior enfrentamiento con Aníbal en el norte de África, Escipión estableció a un buen contingente de soldados licenciados en Itálica (Santiponce, Sevilla), la primera colonia romana de Hispania. Esto indicaba claramente la voluntad de permanencia de los romanos en ella, pues ya la consideraban como territorio de conquista, especialmente a la vista de sus riquezas y posibilidades.



MARJU
JOYERIA - RELOJERIA

C/ Argentina, 2 - Bda. Hispanoamérica
30310 LOS DOLORES (Cartagena)
Teléfono y Fax 968 311 947

La nueva situación había sido entrevista por los caudillos ilergetes Indibil y Mandonio, aliados primero de los cartagineses y fieros enemigos de los romanos, hasta que pasaron a ser colaboradores de Escipión el Africano en la expulsión de los cartagineses. En el 207 a.C, al percatarse de las intenciones romanas, estos jefes se sublevaron contra Escipión, quien se contentó con imponer un tributo a los ilergetes. Tras la derrota cartaginesa y la clara política romana de permanencia, Indibil y Mandonio decidieron organizar una sublevación general de todo el Noreste hispano y llegaron a reunir un contingente de 30.000 infantes y 4.000 jinetes. Sin embargo, en el 205 a.C, Escipión dominó el motín con un final sangriento para los iberos: Indibil murió en la batalla y Mandonio fue preso y ejecutado.

Roma quedó dueña de Hispania, desde los Pirineos hasta el Algarve, siguiendo la costa; por el interior, el dominio romano alcanzaba hasta Huesca; hacia el Sur, hasta el Ebro y, por el Este, hasta el mar. En el año 197 a.C, los territorios hispanos conquistados fueron divididos en dos nuevas provincias: la Hispania Citerior (o Cercana), cuya capital fue Tarraco, y la Hispania Ulterior (o Lejana), con capital en Corduba.

La frontera no está muy bien definida, pero se encontraba al sur de Cartago Nova, situada más o menos en el río Mazarrón. Las nuevas provincias serán gobernadas mediante dos procónsules, elegidos cada dos años, con los mismos poderes y el ejército bajo su mando. Según las necesidades, varios

pretore actuaban como gobernadores regionales y, conforme se conquistaba un territorio, éste se adscribía a una u otra provincia, pero los límites interiores de las mismas son muy difíciles de precisar en el periodo que media entre las guerras celtibéricas y Sertorio.

La temprana organización de Hispania revela que los romanos se apercebieron pronto de sus posibilidades, tanto por su riqueza minera y agrícola como por el valor demostrado por sus habitantes. El sistema romano de gobierno provincial permitía que el procónsul o los pretore, con gran poder tanto militar como político, aprovecharan la lejanía de Roma y su Senado para actuar muchas veces por su propia cuenta. Esto les llevaba a buscar un beneficio personal, con el objetivo de enriquecerse en el corto tiempo que duraba su cargo.

De este modo, los pueblos indígenas, sujetos a Roma por pactos de alianza que incluía el pago de tributos más o menos soportables, fueron sometidos a unas exacciones cada vez más onerosas, lo que les llevó a alzarse contra el nuevo dominador. En 197 a.C, la provincia Citerior fue escenario de la rebelión de los pueblos iberos e ilergetes, que el procónsul Quinto Minucio pudo controlar con mucha dificultad. La provincia Ulterior, tras la rebelión de los turdetanos, escapó del control de Roma, y su gobernador murió en este encontronazo.

Francisco Martínez Co



Reuniones Erotic Express Tienda erótica y despedidas Demelsa - 659 961 758

Disfraces y complementos - Descuentos a grupos

Información y Ventas:

www.tutabu.com - fuatealame@tutabu.com

Ctra. Fuente Álamo - Alhama Km. 21

30320 Fuente Álamo (Murcia)

Depau®

www.depau.com

C/ BUCAREST, 95 - CARTAGENA - MURCIA
POLIGONO INDUSTRIAL CABEZO BEAZ
TFNO 968 506619 - FAX 968 320080
e-mail: depau@depau.com
http://www.depau.com

INFORMATICA - TV - HIFI - FOTO - MULTIMEDIA

Carthagineses y Romanos

CARTAGENA 2009



www.depau.com